

Nuestra América

En las garras del águila del Norte



POLLERO EN EL RASTRO DE FERRERÍA. CIUDAD DE MÉXICO, 1959

Movidas chuecas de la derecha continental (un reporte desde Ecuador)

Guerra irregular ordenada por Uribe contra el pueblo nasa en Colombia

Los presos políticos en México * El árbol de uvas: relato chontal

El Salvador: peligro de los "feudos del agua" * Brasil: La razón indígena de vivir

A quién le interesa Bolivia * Nacho López, un fotógrafo del pueblo

LaJornada
Ojarrasca
Suplemento mensual. Número 133. Mayo 2008

En las garras del águila del Norte

El escudo del Comando Sur del ejército de Estados Unidos es más elocuente que mil discursos. Su mitad inferior la ocupa un desaliñado mapa del continente, del río Bravo y Cuba a la Tierra del Fuego. Encima no hay mapa; la mitad superior la ocupa un águila imperial de alas abiertas, sus garras extendidas sobre la presa, *nuestra* América, que no comienza en Colombia ni en Guatemala, sino en México, aunque haya quienes se sientan desengañados.

Aquí se aplican equivalentes “normas de control” *made in USA* en diversas modalidades, a cual más de brutales. Inamovibles gobernadores que encabezan pandillas de criminales repartidas en puestos clave —de secretarías de gobierno, policías, partidos políticos, municipios, congreso y tribunales hasta bandas de sicarios o paramilitares—, como es el caso de Ulises Ruiz Ortiz en Oaxaca (nuestro Álvaro Uribe del petatiux).

O la generalizada (por la cantidad de generales que emplea) “guerra” contra las drogas, contra un “terrorismo” sacado de la manga y de paso contra la población afectada por las comadas del hambre y el despojo. O el “sistema” *Baja/Sonora*, donde la “guerra” al narco va simultánea a la entrega al inversionismo gabacho de todo lo bueno en tierra y mar. O la derecha fascista que, lejos ya de las catacumbas y el extinto México laico, ha sentado plaza en los medios masivos, los gobiernos estatales y el gobierno federal.

El pensador portugués Boaventura de Sousa Santos escribió recientemente sobre la “estrategia continental” de control estadounidense contra los procesos políticos que lo cuestionan, trayendo acá su “guerra global”. La “guerra contra el terrorismo” incluye espionaje y desestabilización en Venezuela y la triple frontera (Paraguay, Brasil, Argentina). En Bolivia, “becarios de la Fundación Fulbright son lla-

mados por su embajada para informar sobre cubanos, venezolanos y movimientos indígenas sospechosos, mientras los separatistas de Santa Cruz son entrenados en la selva colombiana por los paramilitares” (*La Jornada*, 17 de marzo).

“La verdadera amenaza no son las FARC, sino las fuerzas progresistas”, en una lógica bélica que bloquea el ascenso de las segundas, apunta. “Pero la ‘mayor amenaza’ proviene de los que invocan derechos ancestrales sobre los territorios”. El autor cita el informe *Tendencias Globales-2020*, del Consejo Nacional de Información de Estados Unidos, sobre los escenarios de amenaza a la “seguridad nacional” (la suya). El informe afirma que las reivindicaciones territoriales de los movimientos indígenas “representan un riesgo para la seguridad regional”, que “determinará el futuro latinoamericano”.

Allí se señalan las luchas indígenas de Chiapas, Ecuador, Bolivia, Chile y Argentina: “En el inicio del siglo XXI existen grupos indígenas radicales en la mayoría de los países latinoamericanos que en 2020 podrán crecer exponencialmente, obteniendo la adhesión de la mayoría de los pueblos indígenas. Estos grupos podrán establecer relaciones con grupos terroristas internacionales y grupos antiglobalización, que cuestionarán las políticas económicas de los liderazgos de origen europeo”.

*

En el cerco mediático que insiste en invisibilizar a los pueblos indios, todo espacio para la voz de éstos es bienvenido. Es el caso del suplemento *Mundo indígena* que, dirigido por Margarita Warnhorltz Loch, apareció el 12 de mayo en un diario de la capital del país. Todas las voces todas.

umbra

La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa.

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez y Eugenio

Bermejillo • Fotografía y Diseño: Yuriria Pantoja Millán • Caligrafía: Carolina de la Peña • Retoque fotográfico: Alejandro Pavón y Andrés Torres • Asesoría técnica: Francisco del Toro
Ojarasca en La Jornada es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de cv. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. San-

ta Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. • El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de titu-

do: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados. Impreso en Imprenta de Medios, SA de cv. Av. Cuauhtémoc 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.

UNA HISTORIA DE CHONTALES

El árbol de uvas / Te'uba

Ajni untu yinik, Ajsimon, u kinintan te' uba.

K'oti cha'tu yinik u yile u tsimseno' ka an u kinintan uba.
U k'echijo', u yits' k'echbijo' u luk'u'; komo juntuma an u kinintan ni te'uba u jolijo' tika', uyili u tsimseno' u jajbeno' ni te' uba.

K'oti Ajjuan u japin k'a mach u tsimseno'.
Xitikna u bi'ejo' dok ni yok yinik. Mach an nesecida por u kinintan lo ke es tuba u xe u tsimseno' ni otra jentejo'

A pura lucha u jap Ajjuan.
A bixi Ajjuan u chen abisa u yajnoja ke ni u tsimsinte Ajsimon.
U yili ajnoja ke u yiktan kinintintik, mach ni xik k'a mach u tsimseno' otra jente.

U yile Ajsimon ke che'chich, mach u ni xin u kinintan k'a mach xik u tsimseno'.

U chini otra jente ke mach u ni k'ote u yum. Ochi u laj tuk'i no' ni uba; u laj but'ijjo' ti kostal i bixi u choneo'

U yumba bik'tesijo'i mach ni sutwini; unejo'chich kolijo' u chen mandajo.

Che'chich an ni maldaba pan ka'; u jajben untu lo ke mach tuba; che'chich an jente, mach yo patanba; u yoche u jajben u patan u lot.

U pukij' tak'in dok u lot; mini chinep, mini u buk, mini u pantalon tuba u chen lusi dok, pero mach jini u patanba, u patan otro.

Ayan otroba ke u chi sufrí u pik'e ni fruta jini tuba u chen mantene u bixh'ok, mach tuba tik u jajben otro ajts'ujle. U chen uba lusi dok ni u patan ni yinik.

Ni yinik u chen sufrí u pik'e ni te' uba.

Hubo un hombre, Simón, que cuidaba la plantación de uvas. Llegaron dos hombres a decirle que lo iban a matar ahí donde está cuidando las uvas.

Lo amarraron por el pescuezo; como estaba solo cuidando las uvas, lo arrastraron por el suelo y le decían que lo iban a matar para quitale las uvas.

Llegó Juan a defenderlo para que no lo mataran. A la fuerza llevaban al pobre hombre. No teniendo necesidad, sólo por cuidar lo que es de él lo iban a matar esas gentes.

A pura fuerza lo defendió Juan. Luego fue Juan a avisar al patrón que iban a matar a Simón. Dijo el jefe que dejara de cuidar, que ya no fuera para que no lo fueran a matar.

Dijo Simón que estaba bien, que ya no va a cuidar para que no lo vayan a matar.

Vieron las otras gentes que ya no llegaba el dueño. Entraron a cortar uvas; llenaron el costal y se fueron a venderlas.

Al dueño lo espantaron y ya no volvió; ellos se quedaron mandando.

Así es la maldad en el mundo, le quitan a uno lo que no es de ellos; así son las gentes que no quieren trabajar; entran a quitarle el trabajo a sus compañeros.

Se repartieron el dinero estos amigos; compraron zapatos, compraron camisas, compraron pantalones para lucirlos, pero no era su trabajo, sino el trabajo de otros.

Hubo quien sufrió por sembrar esa fruta de uva para mantener a sus hijos, no para que se lo vengan a quitar otros flojos. Lucen con el trabajo de otro.

Este hombre sufrió por sembrar las uvas.

Recogido en Nacajuca, Tabasco, transcrito en chontal y traducido al castellano por Benjamín Pérez González. *Literatura chontal de Tabasco*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2007.

HABLAN TRINIDAD RAMÍREZ Y FLAVIO SOSA

Los presos y los muertos

El impacto por la muerte de los estudiantes en Ecuador llega hoy hasta Atenco. “Les dije a los padres de los masacrados, que a nuestros hijos tenemos que mantenerlos de pie, y vivos. Si nos vencemos es matarlos. Su espíritu de lucha está aquí. Se van ellos, se va su cuerpo, pero quedan sus ideales en forma de denuncia en la plaza principal. Las voces de Trinidad Ramírez y Flavio Sosa se escuchan como si se metieran al mundo de sus presos y sus muertos.

Mientras las mujeres atenuenses se han encargado de organizar el acto, activistas y simpatizantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) y de la *Otra Campaña* se acompañan de Flavio Sosa, de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), y los padres de los cuatro estudiantes universitarios muertos en Ecuador por el bombardeo del ejército colombiano el primero de marzo. El evento es un encuentro de experiencias, dolores, movimientos y represiones. Los presos y los muertos son la constante.

El operativo que golpeó a este poblado y a la organización popular en mayo de 2006, en el que participaron corporaciones policíacas federales y estatales, causó la muerte de Francisco Cortés Santiago, de 14 años, por disparo de bala, y de Alexis Benhumea, universitario herido en la cabeza, quien a poco más de un mes de hospitalización, murió el 7 de junio de 2006. También hubo 207 detenidos.

Trinidad Ramírez, Trini como le dicen aquí sus compañeras, está a cargo de la organización del Frente y también de la difusión de la defensa jurídica de los presos: “No olvidamos la brutal y cobarde represión que hizo el gobierno, nos mantenemos firme en la lucha, y no para lacerarnos, porque nuestro coraje está más vivo mientras no veamos a todos nuestros compañeros libres”.

Frente al auditorio están los colectivos de arte. A unos metros se preparan las detonaciones de los cañones que los atenuenses usan para sus fiestas.

En 2000 el gobierno del expresidente Vicente Fox había planeado un aeropuerto en 9 mil hectáreas. Ahora que hay indicios de reactivación del proyecto, Trini expresa: “Las grandes tiendas nos dicen que sigue el proyecto, pero el pueblo ya sabe, hicieron que abriéramos los ojos. Luchamos como nuestros antepasados, tenemos que mantener viva la memoria histórica”.

lograr la libertad de todos. Hoy tengo un compromiso muy grande con esta lucha, hoy no vivo en mi casa. Mi vida es agitada, de un lugar a otro, pero bien vale la pena”.

Después del momento más ardiente de la violencia en Oaxaca, Flavio Sosa, un vocero de la APPO, fue apresado por órdenes del gobierno federal entrante, el 4 de diciembre de 2006, y se convirtió en el primer preso político de Calderón. Sus “delitos”: secuestro,

robo con violencia, lesiones calificadas, daños dolosos, sedición y ataques a las vías de comunicación. El pasado 19 abril Sosa salió libre, mientras el mapa de Oaxaca sigue mostrando los colores de la sangre y la represión.

En su encuentro con los atenuenses, Sosa denunció las condiciones en la prisión del Altiplano y exigió la liberación de cinco de sus compañeros. El activista parece adherirse a la tesis de que los muertos circundan a los vivos. Afirma que durante su reclusión se encontró y conversó en sueños con los caídos de Oaxaca:

“Son gente que caminó con nosotros, a lo mejor nos dimos la mano. Compartimos la calle, el mitin, y se te aparecen con voz y rostro y hablan contigo. No sólo son sombras, sino gente que te dicen ¿qué estás haciendo? No te sientas triste, dicen. Y tu también hablas con ellos, les cuentas cosas y lloras con ellos”.

Después de la irrupción del movimiento popular, el saldo conocido de muertos asciende a 26, con su “normal” dosis de absoluta impunidad. “Te das cuenta que a la gente la hacen luchar los muertos; en Oaxaca les tenemos un respeto y un cariño especial. Es una realidad rulfiana. Los muertos no han muerto, caminan con los vivos. Está vivo Zapata, pero también Guajardo, Carranza, Juárez, Santa Anna, la Virgen de Guadalupe que camina con la gente”, explica Sosa.

“No propiamente se sientan a aconsejarte. Son conversaciones sobre cualquier tema. Sale el asunto de la APPO, de la barricada. En algún momento parecería que en las barricadas se cometieron excesos. Por ejemplo, los amarrados. Entonces, de repente en un sueño me veo platicando con uno de ellos y dice: No cabrón, estás equivocado, tú ves las cosas desde arriba, las cosas son de otra manera”.

A pesar de la represión y prisión, Flavio Sosa se reincorporó a las actividades políticas con la APPO y con el movimiento magisterial y popular. Según él, en estos momentos el movimiento pasó a “una etapa de conciencia colectiva; aún hay miedo, poca confianza para salir a la calle”.

La creciente espiral de violencia que emerge y se alimenta del capital financiero, el narcotráfico, la militarización, la paramilitarización, las desapariciones y el ataque a la soberanía nacional a través del despojo petrolero, dibujan un futuro posible donde muertos y presos podrían seguir como dolorosas constantes.



IMAGEN DEL REPORTAJE GRÁFICO “LAS MIL CARAS DE LA CIUDAD. LA LENTE DE NACHO LÓPEZ”, 1958

Valle (Nacho), Felipe Álvarez y Héctor Galindo, con sentencias de 67 años y medio de prisión por diferentes “delitos”.

Hay otros 16 presos, de los cuales 12 esperan sentencia por secuestro equiparado y uno por ataques a las vías de comunicación.

Para Trini, tras dos años de la represión, hablar de su esposo Nacho es un tema que se mezcla con el de su vida cotidiana:

“Desde el 2 de noviembre pasado veo a Nacho, así es, vas, vienes, pero siempre con la idea de que vamos a lograr nuestro objetivo. Vamos a seguir resguardando nuestra tierra y

El impacto por la muerte de los estudiantes en Ecuador llega hoy hasta Atenco. “Les dije a los padres de los masacrados que a nuestros hijos tenemos que mantenerlos de pie, y vivos”

Movidas chuecas de la derecha continental

Ramón Vera Herrera, Quito, Ecuador. Quien se asome al tablero geopolítico latinoamericano de los últimos dos meses se sorprenderá de sentir el aguijón de las sincronías que no admiten la casualidad ni la mera coincidencia como explicaciones.

Uno de los síntomas más graves es el ataque colombiano a un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en territorio ecuatoriano que consiguió asesinar al comandante Raúl Reyes cuando “cumplía la misión de concretar a través del presidente Hugo Chávez” —según un comunicado emitido por las FARC justo después del ataque— “una entrevista con el presidente Sarkozy, donde se avanzara en encontrar soluciones a la situación de Ingrid Betancourt y al objetivo del intercambio humanitario”. Varios investigadores ecuatorianos, colombianos y mexicanos ven el ataque como una complicada operación de inteligencia (un sondeo de la factibilidad militar de la región), donde mediante operativos de hostigamiento el gobierno colombiano fue cerrando los lugares posibles para que ocurriera la liberación de Betancourt en Colombia, le abrió a Reyes una ventana en Ecuador en una zona en la que por lo menos durante los últimos tres años quienes controlan son las llamadas Autodefensas Unidas de Colombia (la contrainsurgencia) que incluso patrullan por la noche Lago Agrio, Ecuador, en sus motocicletas y son infaustas por asesinar, torturar y desaparecer a la población ecuatoriana de esa frontera difícil, sujeta a fumigaciones con glifosato y ametrallamientos por parte de las aeronaves militares colombianas, como consta en múltiples testimonios recabados por las Misiones de Observación Internacional en la región. En esos mismos territorios, es casi inexplicable que Reyes instalara un campamento provisional para buscar el intercambio. La tesis es que expresamente lo ubicaron ahí para luego bombardearlo cuando había algunos extranjeros de visita. La campaña mediática y de internet machaca sospechosamente que el campamento atacado era un campamento recreativo, “de putas” (lo cual es una de las tantas falsedades típicas de las operaciones de enlodamiento de la CIA).

Hay evidencias que apuntan a que el ataque fue operado desde la base de Manta por efectivos estadounidenses, aunque la embajadora en Quito, Linda Jewell, lo haya negado enfáticamente en conversación telefónica con la canciller ecuatoriana María Isabel Salvador, insistiendo en que “que los aviones de vigilancia electrónica que tiene en la base aérea de Manta no estuvieron implicados en el ataque militar colombiano contra un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano”. Según Kintto Lucas (IPS, 20 de marzo de 2008), “Para el ministro de Defensa ecuatoriano, Wellington Sandoval, se debe investigar si la base de Manta fue utilizada para el ataque y realizar esa auditoría”. Otras fuentes militares ecuatorianas citadas por Lucas que no revelaron su identidad afirman que “la tecnología utilizada primero para detectar el blanco, o sea el campamento, y luego para atacarlo, es de Estados Unidos”. El propio Sandoval afirmó que en el bombardeo se emplearon “equipos que no tenemos las fuerzas armadas latinoamericanas.”

Por las mismas fechas los grandes terratenientes soyeros argentinos (con más de 16 millones de hectáreas de soja, llamada *soja* allá) emprendieron un paro nacional con bloqueos carreteros para que el gobierno desistiera de aumentarles los impuestos a ellos que ganan “un platal” y son punta de lanza de una agroindustria que amenaza al mundo. Ellos que junto con los santacruceños

de Bolivia, los oscuros caciques paraguayos y sus equivalentes brasileños tienen declarada la llamada “república unificada de la soja” que además de ser transgénica ha desertificado el campo con las interminables extensiones de su monocultivo y los agrotóxicos asociados y utiliza menos y menos trabajadores indocumentados, sean nacionales o extranjeros, porque buscan un campo sin campesinos. La Agencia Periodística del Mercosur, decía el 27 de marzo de 2008:

Al calor de las protestas patronales del campo, la semana pasada surgieron brotes urbanos de “cacerolazos”, casi todos en los barrios más ricos de Buenos Aires, en algunos casos organizados y en otros capitalizados por las fuerzas políticas más derechistas y defensoras de la pasada dictadura militar.

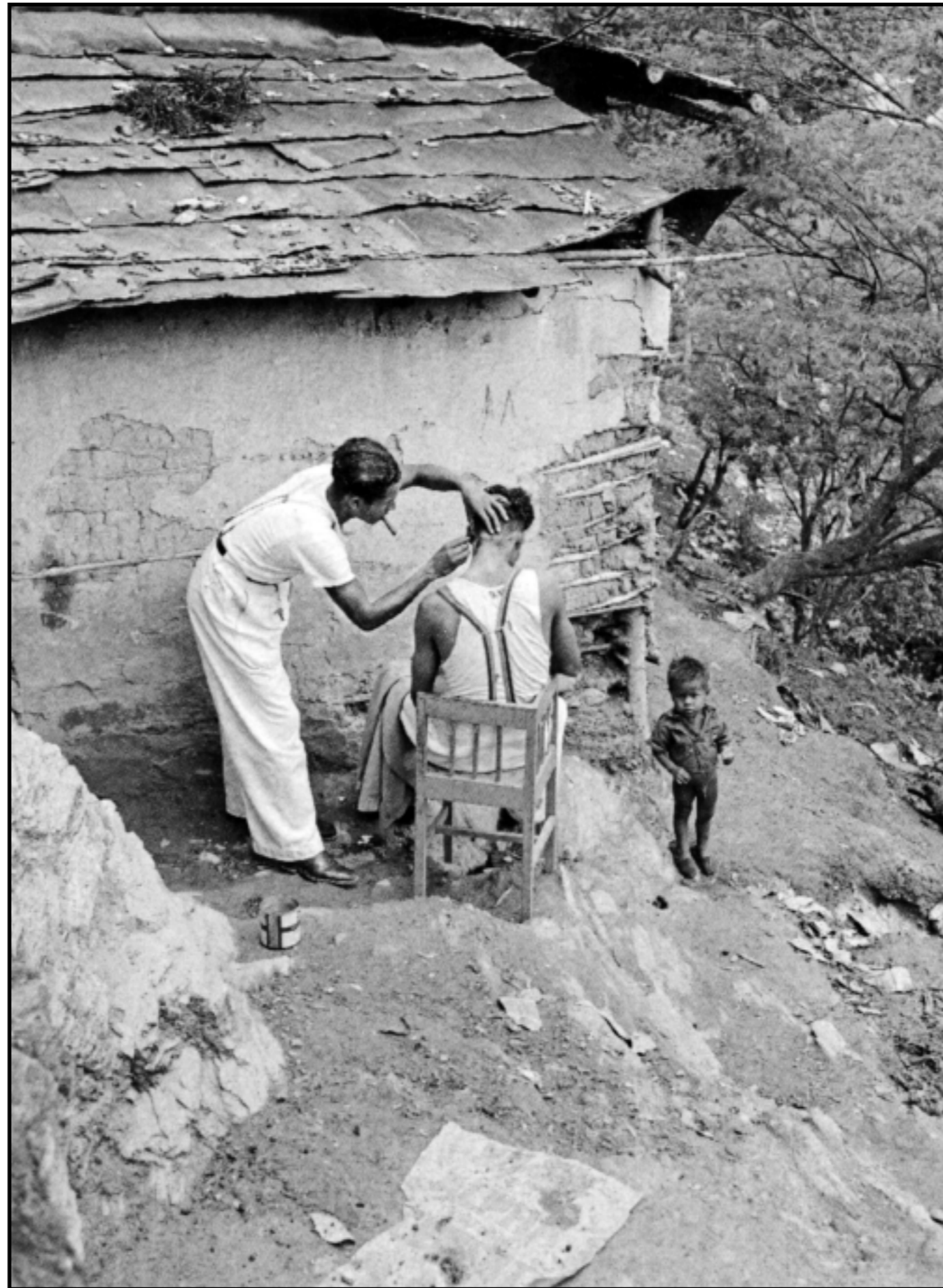
En ese espectro de derecha se juntan en términos objetivos desde impresentables familiares de torturadores hasta dirigentes políticos del sistema, como la ex candidata a la presidencia Lilita Carrió.

Es decir, las fuerzas de derecha se desparraman por doquier: los de la Sociedad Rural Argentina lograron que los chacareros de la Federación Agrícola Argentina hicieran por ellos el trabajo sucio en los cortes de rutas; los dinosaurios de la dictadura y personajes como Carrió se juntan para encrespar los ánimos de las capas medias; y el gobierno poco y nada hace para tomar medidas tendientes a modificar el paradigma productivo de la Argentina: agroexportador, monocultivista (soja), oligopólico, concentrado en pocas manos y a expensas de los “pools” de siembras, de las transnacionales como Monsanto y de los fondos de inversión también transnacionalizados.

Dicho paro lo emprenden terratenientes que poseen un promedio de 38 mil hectáreas cada uno, y que logran vender “una hectárea en la zona ‘soyizada’ de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe o Entre Ríos entre 15 mil o 20 mil dólares. Sólo por arrendar 300 hectáreas, el propietario de la tierra recibe un ingreso parásito (sin invertir ni arriesgar) de 180 mil dólares por ciclo sojero”. La pregunta es ¿por qué hacer un paro ante un aumento fiscal que podemos considerar mínimo si lo comparamos con sus descomunales dividendos?

Raúl Montenegro, de la Fundación para la Defensa del Ambiente (Funam) de Argentina se queja con razón:

Qué duro es sentirse minoría en un país de falsas mayorías. Qué duro es ver que el gobierno nacional y los “ruralistas” luchan entre sí cuando son cómplices necesarios del país sojero. Qué duro es ver cacerolas relucientes y llenas de soja RR en el asfalto civilizado de Buenos Aires... Qué duro es recordar que esas cacerolas relucientes, esos estudiantes movilizados y esas familias temerosas del desabastecimiento no salieron a la calle cuando los terratenientes de este siglo XXI expulsaron a familias y pueblos enteros para plantar su soja maldita. Qué duro es ver la furia ruralista al amparo de reyes sojeros como el Grupo Grobocopatel. Qué duro es ver que se cortan las rutas para que China y Europa no dejen de tener soja fresca, y para que Monsanto no deje de vender sus semillas y sus agroquímicos. Qué duro es comprobar, con los dientes apretados, y con el corazón desierto y sin bosques, que nadie



ZONA MARGINADA EN CARACAS, VENEZUELA, 1948

La derecha continental y Estados Unidos juegan con dados cargados a desestabilizar, fragmentar, balcanizar o invadir una vasta región, lo cual perfila los intereses geopolíticos que van en pos de los recursos naturales

habló en nombre de los indígenas expulsados de sus territorios, de sus plantas medicinales, de su cultura y de su tiempo para que la soja y el glifosato sean los nuevos algarrobos y los nuevos duendes del monte. Qué duro es ver con las manos y tocar con los ojos que nadie habló en nombre de los campesinos echados a topadora limpia, a bastonazos y a decisiones judiciales sin justicia para que ingresen el endosulfán, las promotoras de BASF y las palas mecánicas con aire acondicionado. Qué duro es saber que nadie habló en nombre del suelo destruido por la soja y por el cóctel de plaguicidas.

Es duro, sobre todo, porque se adivina una misma mano negra de la derecha en la reivindicación de los grandes terratenientes croatas, en su afán nazi de limpieza

étnica, que emprenden junto con los voraces aventureros avencinados en el rincón boliviano de la “república unificada de la soja”, la “anhelada autonomía de Santa Cruz”, una que pasó a referéndum el pasado 4 de mayo y que según las cifras oficiales de sus organizadores —la prefectura, especie de gobernación del departamento— el voto por el sí alcanzó un 85% y por el no, un 15%. Mientras la abstención relativa era inesperadamente alta: “la misma Corte Electoral cruceña reconocía un 36% y otras fuentes elevaban la cifra al 40%” según el recuento de Claudio Testa y José Luis Rojo que afirman: “Tomándose de la cifra de abstención y sumándole los votos por el no, en blanco y anulados, Evo Morales, que no hizo nada efectivo contra la consulta, anunció el fracaso de la misma. Por el contrario, los separatistas, ignorando la abstención y tomándose del 85% de votos por el sí, festejaron el referéndum como un triunfo absoluto”. Es entonces un momento muy delicado, que algunos han calificado de pre-golpista, pues para los cruceños autonomistas el referéndum podría ser el pretexto para una rebelión en forma que pudiera crear un nuevo país, o intentar sacar a Evo Morales del poder aunque la consulta de revocación de mandato que el gobierno de Morales se juega como última carta resultara favorable al actual gobierno. Testa y Rojo agregan:

El triunfo reaccionario es que la pandilla de las cien familias dueñas de Santa Cruz haya podido realizar su referéndum ilegal (mientras que el gobierno ha tenido que guardarse en un cajón el texto votado en la Asamblea Constituyente). Este hecho político, que da una cuota de legitimidad nacional e internacional al autonomismo, significa un cierto salto en calidad en el proceso de fortalecimiento de esa oligarquía capitalista...

A partir de su victoria política del domingo, esa oligarquía puede plantear, con fuerza mayor, su ultimátum: o legaliza y aumenta las ventajosas condiciones adquiridas durante el neoliberalismo de los 90 (ahora sumándole las regalías de los hidrocarburos) o seguirá dando pasos, de manera cada vez más abierta, hacia la división del país. Ahora, amenaza de poner en pie una “confederación de departamentos autonómicos”, que podría ser un paso cualitativo hacia la división del país.

En efecto, el 1° de junio van a realizarse sendos referéndum en los departamentos de Pando y Beni, y el 22 de junio, en el estratégico departamento de Tarija, fronterizo con Argentina. Tarija tiene el 90% de las reservas de gas de Bolivia. Y uno de los puntos fundamentales del programa autonomista es tomar su control para negociarlas con las multinacionales petroleras.

Como manifestó a la prensa uno de los dirigentes autonomistas, si esto camina, los departamentos “autónomos” constituirían “una federación a la que incluso se le podría llamar Bolivia», e invitar al resto de los departamentos (La Paz, Oruro y Potosí) a integrarse... si aceptan las condiciones. Este es, entonces, el plan separatista, si es que el gobierno de Evo no acepta todas sus condiciones.

Si a este escenario le sumamos los vínculos que los cruceños tienen con los estancieros soyeros de Argentina y con los guayaquileños ecuatorianos que también han coqueteado largamente con una “autonomía” para la región, es factible considerar que en América del Sur, la derecha continental y Estados Unidos juegan con dados cargados a desestabilizar, fragmentar, balcanizar o invadir una vasta región, de algún modo limítrofe con la Amazonía o que la incluye, lo cual perfila los intereses geopolíticos que van en pos de recursos minerales y petróleo, de las fuentes mismas del sistema hídrico amazónico. Es expandir también las ya gigantescas e interminables extensiones de pampa o selvas desmontadas para los monocultivos infaustos de piña, banano, soja o palma

africana, éstas dos últimas transgénicas, con la ayuda de paramilitares sicarios, fumigaciones masivas, y mano de obra esclavizada y desechable.

El modelo tiene su imagen más acabada en el moderno y pujante puerto de Guayaquil en Ecuador: ciudad de acaudalados magnates que van de la discoteca a la playa, al mall y a las galerías de arte moderno entre fiestas y borracheras mientras la mayor parte de población de la ciudad queda prácticamente fuera de las murallas impuestas por los guardias de los barrios elegantes y prisioneras en las barriadas, viviendo casi sin agua potable pero inundada por aguas negras, en los caseríos de lata que pueblan los manglares y los cerros aledaños. Y se le sojuzga, asesina, desaparece, corrompe, maltrata o simplemente se le impone un sistema de abandono total y la violencia de las pandillas prohijadas por el sistema policíaco.

Un modelo, sin embargo, insostenible, que tarde o temprano hará visibles los inagotables enclaves de resistencia microscópica, cotidiana, de recuperación histórica, trabajo colectivo y horizonte de largo plazo, que siguen ahí entreverados con los mares de soja, en las orilladas o en la selva profunda y que ante un futuro sin vida no tienen nada sino la suya propia como ofrenda.

A quién le interesa Bolivia

Al decidir la región de Santa Cruz fraccionar el territorio de Bolivia, genera un ambiente de inestabilidad política en Latinoamérica, además de permitir la intervención directa del imperialismo yanqui en los predios sureños. No es de extrañar que la mano del imperio esté detrás de la secesión que se busca. La nación afronta una terrible crisis; al aprobarse los estatutos planteados por la oposición, se fomenta la violencia y quizás una guerra civil. Los ganaderos y empresarios que impulsan la división están conscientes del daño que harán a los bolivianos. Sus declaraciones no dejan lugar a dudas, la intención de los secesionistas es controlar los recursos minerales que permanecen en el subsuelo y así acumular más capital en detrimento de la población de indígenas, a quienes consideran sus vasallos. Al gobierno de Estados Unidos, la disgregación le facilitaría el acceso a materia prima, mano de obra barata, explotación de los indígenas así como la imposición de su hegemonía ideológica en la zona.

Lo que muchos consideraban un globo de ensayo, está a punto de convertirse en realidad. Declararse en secesión implicaría para los filofascistas apoderarse de las riquezas que se encuentran en las regiones divididas. El odio demostrado contra los habitantes originarios es sólo una señal de las verdaderas intenciones de la oposición. A los oligarcas de Santa Cruz, Pando, Tarija y Beni jamás les interesó la suerte de los indígenas bolivianos; para ellos, son simples sujetos sin derecho a disentir ni decidir.

América y el mundo están en la obligación moral de objetar la división de Bolivia. No podemos permitir que las oligarquías criollas y el gobierno estadounidense encabezado por George W. Bush hagan lo que les de la gana; que vivan metiéndose en los países desestabilizando los gobiernos legítimos.

Detrás del “referéndum” ilegal que pretende acabar con Bolivia está latente la intencionalidad del poderoso del norte de quedarse con las riquezas gasíferas y minerales que pertenecen al pueblo boliviano. Hoy, Bolivia necesita del apoyo de todos; estamos obligados por honor a batallar junto a los indígenas y todos aquellos que se oponen a la separación. Bolivia no puede quedarse sola en estos momentos cruciales, debe contar con el auxilio de quienes amamos la libertad, la vida.

José Gregorio González Márquez

Guerra irregular ordenada por el presidente Uribe

A raíz de la tragedia ocasionada por las avalanchas de los ríos Páez y Moras, desde 1994 los nasa de Tierradentro confiaban que el Estado colombiano cumpliera su promesa de comprar tierras para recomponer la vida cultural de las comunidades que han visto rotas sus formas de producción y trabajo cotidiano. Esto se redujo a comienzos de 2007 cuando el volcán Nevado del Huila entró en actividad ocasionando dos avalanchas de los ríos Páez y Símbola, que afectaron las pocas áreas productivas de Tierradentro, por lo que los comuneros de más de tres resguardos aledaños al Nevado debieron abandonar sus sitios de convivencia y trasladarse a campamentos transitorios.

En aquel entonces, dos comunidades se ubicaron lejos de sus lugares de origen, y cuatro más establecieron albergues dentro de la misma área de amenaza; unos se establecieron en el

cionales, algunas comunidades regresaron a Tierradentro, no sin antes unirse a los procesos de liberación de la Madre Tierra adelantados desde el mes octubre en más de cinco municipios del departamento, dejando en claro que cualquier situación de riesgo era responsabilidad del Estado colombiano.

Además de la actividad volcánica que, tal como lo registra Ingeominas en sus casi 50 reportes oficiales, no ha cesado desde febrero del 2007, el conflicto armado es otra amenaza permanente para las comunidades indígenas de Tierradentro que han comprobado el deterioro de sus derechos por acción de los actores armados. Por información de los medios de comunicación se ha conocido de los enfrentamientos entre ejército y guerrilla en territorios de resguardo, afectando vidas humanas y creando zozobra, tal como sucedió el 8 de marzo, cuando murió el hijo del capitán del resguardo de Huila, por efecto de la

dades indígenas, en el consejo comunitario realizado en la ciudad de Popayán el pasado 15 de marzo le preguntó al general que lo acompañaba: "...¿hemos pagado alguna recompensa por información sobre invasores?" y el general le respondió "...todavía no", a lo cual Uribe formuló "...ofrezcámosla... eso ha sido muy útil en el país... dicen no... es que están allá... están consolidados... que no los rompen... los rompen... los delincuentes terminan rotos... a uno le dicen... no... esa gente es muy unida, se unen para invadir y nadie va a delatar al otro... mentiras... los delincuentes terminan acusándose los unos a los otros... uno que cogimos por allá abajo... ustedes saben... ustedes saben o no... saben o no (coro sí) a ese no lo cogimos con satélites a ese lo cogimos con información humana... los delincuentes... los delincuentes... terminan traicionándose y la recompensa ayuda a que se trai-

blemática de tierras), muestra que si antes las comunidades indígenas podíamos esperar cumplimiento a los múltiples compromisos del Estado con nuestros pueblos y comunidades, hoy, el mandatario de los uribistas (no podemos decir de los colombianos), nos hace saber que su interés y tarea gubernamental es acoplar las normas para continuar el robo de nuestros territorios como lo hicieron los españoles en la época de la conquista y lo continuaron haciendo los detentadores del poder durante el periodo republicano.

Por eso hoy, las informaciones que llegan desde el municipio de Silvia se muestran muy alarmantes y pueden dar un aviso de tragedia para el Cauca indígena, pues es allí donde nuestras comunidades (entre ellas las de Tierradentro) realizan acciones de liberación de la Madre Tierra ya están siendo desalojados a bala, al parecer, por efectivos de la fuerza pública y personal de civil.

Ante esta situación, novedosa por la insolencia como se expresa el poder en Colombia contra los procesos sociales y las movilizaciones pacíficas, decimos que no nos queda más que reclamar de los organismos internacionales de derechos humanos, gobiernos democráticos e instituciones solidarias del mundo, su vigilancia urgente ante esta nueva agresión contra nuestros procesos.

Tres situaciones debe observar con urgencia la comunidad internacional:

El incumplimiento sistemático de los acuerdos y compromisos del Estado con nuestros pueblos y comunidades mantiene latente la amenaza de desaparición forzada de nuestras sociedades, culturas y tradiciones.

La aplicación a nuestros procesos de políticas contra el terrorismo aumenta nuestra situación de riesgo inminente, ya que la opinión internacional conoce que policía y ejército entienden lo dicho en el consejo comunitario de Popayán el 15 de marzo, como una orden para hacer uso excesivo de la fuerza y los grupos paramilitares (que siguen ejerciendo su poder con absoluta impunidad, por ser otros "defensores" de la institucionalidad), lo asumen como una directriz presidencial que debe acatarse, así no sea política de Estado.

La generación de leyes contrarias a los principios constitucionales, emitidos por un congreso que tiene un alto porcentaje de personal involucrado judicialmente con el paramilitarismo no garantiza que la legalidad sea favorable a la mayoría de los colombianos y menos hacia los desplazados y los indígenas que hemos sido las víctimas de sus acciones.

**Consejería Mayor
Consejo Regional Indígena
Del Cauca (CRIC)**

Popayán, Colombia. Marzo de 2008

cionen... hay que romperlos con la recompensa mi general".

Esta conversación, en donde los organismos de investigación para adelantar justicia se disculpan ante la SAG (sociedad de Agricultores y Ganaderos) y el presidente lamenta no tener argumentos legales para judicializar a los indígenas (no habla de resolver la pro-



MARÍA SABINA "LA SABIA DE LOS HONGOS". HUAUTLA DE JIMÉNEZ, OAXACA, 1980

municipio del Tambo y otros en Silvia mientras otros marcharon hacia las cercanías del departamento del Huila. Todos fueron acogidos solidariamente, unos por sus hermanos nasa y otros por ambalueños, ante la indiferencia gubernamental.

Por presión del mismo gobierno, y ante la carencia de respuestas institu-

explosión de un artefacto abandonado.

Por otra parte, las comunidades y autoridades indígenas del departamento del Cauca consideran que el Estado colombiano, bajo la responsabilidad del presidente Uribe, ha declarado la guerra a los pueblos indígenas, y al no encontrar argumentos legales para contradecir las justas luchas de las comuni-

El peligro de los "feudos del agua"

Ricardo Martínez Martínez Izalco, El Salvador. Al comenzar las primeras lluvias que despiden al invierno y dan bienvenida al verano centroamericano, 26 comunidades pipiles náhuatl del occidente de El Salvador se reúnen en la ceremonia de la Luna Nana a las orillas del volcán de Izalco por refrendar su compromiso de defender el agua mediante la "protección milenaria" de manantiales, riachuelos, pozas, lagos y ríos que "dan vida y sustento a nuestro pueblos, nos hermanan en cultura y creencias y permiten producir el maíz y el frijol pinto, alimentos sagrados", explicó doña Juliana Amas, una de las últimas Nanas (abuelas) de la generación pipil del siglo pasado. Todos los años reciben en comunión la temporada de lluvias y preparan la tierra para la siembra, de consumo local. Evocan la luna como el agua destilada o limpia que brota de la tierra, comparten regalos de dulces y frutas secas a los vecinos, se refuerza el mantenerse unidos y en resistencia por sus y tradiciones: así los pueblos izalcos festejan el inicio de un ciclo más de vida comunitaria y lucha de resistencia.

En un círculo concéntrico de piedras y ramas "centro de ceremonia para el agua que cae del cielo y brota de la tierra", colocan cuatro varas clavadas y orientadas hacia los cuatro puntos cardinales, norte, sur, este y oeste; junto a cada una se instalan figuras cuadradas formadas por palos de ocote y en medio de ellas se depositan un huacal de morro con agua, un puño de pedazos de cacao, flores blancas y alcohol de maíz.

Comienzan a bailar, caminar o meditar alrededor de las ofrendas; unos en pipil y otros en castellano dan gracias a la luna y al sol, mientras prenden el fogón. Cuando el fuego hace chispar y tronar las maderas secas, cuatro Tatas, abuelos de las comunidades, tocan con sus manos móviles las llamas y levantan los huacales con agua.

Llegan los alimentos sagrados. Tamales de chipilín, una planta alimenticia y medicinal

para el buen funcionamiento de sistema digestivo, huacales de morro con atol shuco (bebida producida con agua de manantial, maíz tostado, frijol, semilla de aihuazte (calabaza); horchata de arroz y semilla de morro como bebida blanca y espumosa o leche de luna, como la llaman.

Aguardan en ceremonia el ocaso del día y cuando se oscurece los asistentes tocan la marimba, botellas con agua y huacales de distinto tamaño, en honor a la luna.

Los lencas y los mayos son invitados y acompañan, pero se

tencia de los pueblos indígenas en El Salvador. Los pipiles, anfitriones, convocan a anudar exigencias.

Resistencia en Izalco. Doña Juliana Amas, nieta del legendario rebelde indígena Feliciano Amas, asesinado durante la dictadura de Maximiliano Hernández en los años treinta, dice que "mientras los gobernantes formales se reparten nuestras riquezas comunales pues nos quitaron las tierras que eran de todos, nosotros resistimos y luchamos como lo hicieron nuestros padres y abuelos;

rios que mantienen sus costumbres, acordaron en estas mismas tierras de Izalco, luchar por defender la tierra, el agua y sus frutos como lo hemos demostrado desde siglos atrás", dice Tata Gustavo.

Desde entonces, la resistencia indígena crece y se extiende a ritmos distintos hasta nuestros días, pero los ochentas marcaron un nuevo ciclo de resistencias. Eran los años de la lucha armada. Miles de indígenas se integraron a la guerrilla del FMLN, otros se mantuvieron en resistencia civil: las fuerzas militares oficiales los persiguieron y asesinaron por igual.

En medio de las balas y los bombardeos sistemáticos, pese a la beligerancia del ejército salvadoreño, la asesoría contrainsurgente, la injerencia del ejército estadounidense y la virulencia de los escuadrones de la muerte, la mayoría de los indígenas optó por sumarse al frente rebelde. En diferentes actividades formaron parte de la insurgencia, pero sus tradiciones poco influyeron en el trabajo político-organizativo de la guerrilla.

Se mantuvieron cohesionados y ahora, generaciones después, fungen y se expresan en diversos movimientos sociales, incluso los inspiran como la defensa del agua contra las presas y represas del Plan Puebla Panamá; la defensa de la tierra y contra la minería, la defensa de la soberanía alimentaria y el maíz.

Tata Gustavo comenta de los ochenta: "Fueron años de trabajo político y comunitario que se reciclan como el agua que cae del cielo y luego vuelve a subir... Tendrá sus frutos, aguacates, tamarindos y marañones, diversos como somos, por eso el compromiso de luchar, decíamos en tiempo de la guerra, para vencer, pero ahora por otros medios".

Acuerdos comunitarios. Pese al nulo reconocimiento gubernamental de los pueblos indígenas de El Salvador, sin la ratificación del Convenio 169 de la OIT, con el proceso de mestizaje acelerado, la pérdida de identi-

dad, la migración derivada de la pobreza extrema y la confrontación social en doce años de guerra civil, los pueblos originarios resisten la invasión de sus tierras y la confiscación de sus territorios —que incluye el agua como insisten ellos.

Son Morazán, al nororiente, y Izalco, donde se mantiene la tradición de autoridades comunitarias. Con ello desaffan al poder formal y buscan gobernarse por sí mismos con todas las adversidades presentes y futuras.

Veintiséis pueblos eligen a sus representantes que gestionan sus demandas y sus exigencias a los gobiernos municipales y centrales. No actúan en el ámbito de la clase política, pero sí exigen condiciones reales de existencia y demandan respeto a la tierra y al agua como dadores de vida: dos elementos constantes de la resistencia por siglos.

El agua es la mayor de las demandas en un país de escasez, y sus territorios cuentan con capacidad hídrica sostenible por el afluente del Río Lempa y los extensos mantos freáticos. Hoy, dice Tata Gustavo, "es uno de nuestros antepasados en peligro que hay que defender hasta con la vida."

En la Luna Nana, los pipiles náhuatl de Izalco, con el brazo anudado de mayos y lencas en medio de ceremonias, exigieron al gobierno salvadoreño la devolución de las tierras comunales que "usurparon durante tantos años los terratenientes y hoy se concentran en pocas manos de agroindustriales", y cancelar la descentralización del agua decretada en 2006 que impulsa su enajenación regional y municipal y trae el peligro de "feudos de los señores del agua", o de empresas privadas nacionales y extranjeras, lo mismo que refresqueras y cervecerías dice doña Juliana Amas.

Ricardo Martínez es periodista del diario *Latino* de El Salvador y corresponsal en México y Centroamérica de *Free Speech Radio News* de Estados Unidos.



MARÍA SABINA "LA SABIA DE LOS HONGOS". HUAUTLA DE JIMÉNEZ, OAXACA, 1980

mantienen como observadores esperando respetuosos el momento —después de la comunión— para los acuerdos políticos: la segunda parte del encuentro.

En esta "llegada intensa del sol y las lluvias", se recrean los compromisos de lucha y resis-

recordemos la masacre de 1932 donde murieron muchos hermanos indígenas, pero con todo seguimos adelante y con nuestra lucha".

"En 1982, a cincuenta años de la hecatombe de Izalco" — más de 30 mil indígenas asesinados—, "los pueblos origina-

La razón de vivir

Marcos Terena

Eran tiempos de niños cuando una mujer indígena cantando y feliz buscaba en los bosques flores para su casa como una fuente de alegría a su familia. Algunos años después, la misma mujer sacaba las mismas flores pero llorando. Eran para hacer un homenaje a una persona de su familia que había muerto defendiendo la tierra.

Hemos escuchado que “la vida es un combate que a los flacos abate”, pero la tradición ancestral indígena nos enseña que la vida es como una fuente muy preciosa que debe de ser vivida como el olor de las flores que nos hacen bien, y que tiene que ser cultivada y compartida a cada despertar del sol y a cada noche que llega para demostrar el respeto y el equilibrio entre el gran Creador, la naturaleza y nosotros.

Con este concepto, base de enseñanzas de nuestros ancestros a los derechos humanos, al ambiente, la justicia, la paz y el respeto incluso a los flacos y diferentes, hemos demostrado como indígenas un sistema de vida individual y colectivo.

Como ejercicio de tradición oral y percepción, hemos aprendido a observar los caminos de la civilización y las religiones occidentales, su comportamiento de preconcepto y racismo contra nuestra forma de mirar la vida y de vivir. Hablan de Dios, libertad, democracia y ética, pero con referencia a una óptica unilateral que nos considera “salvajes” que tienen que ser “civilizados”, con justificación jurídica, política e incluso legal. Como primeras naciones de las Américas y dueños originales de todos los territorios, hemos despertado que ahora somos partes de la globalización. Nuestras comu-

nidades aunque lejanas están siendo sitiadas por nuevas ciudades y proyectos económicos que llegan con nuevas costumbres y nuevas enfermedades, cambiando nuestra forma de vivir.

Pero hay una nueva consciencia indígena que se desarrolla para los nuevos tiempos. Sabemos que como nosotros, están los blancos pobres y afro-descendientes que también buscan una vida con dignidad para su familia, que muchas veces no tiene qué comer o dónde dormir.

Gracias a nuestro espíritu ancestral en la relación con la Tierra y la

resistencia de nuestros líderes, buscamos caminos para nuevas informaciones, mirando con mucha atención las señales transmitidas por esta nueva civilización y modernidad. Por ejemplo, representación políticas y elecciones, juegos de fútbol, guerras e incluso nuevas palabras como corrupción para ladrones, crimen organizado.

Medias verdades para la mentira, destrucción del medio ambiente, violación cultural y física contra pueblos indígenas, niños abandonados en las calles, esclavitud, todos transmitidos incluso por la prensa más consciente, pero que se transforma casi en un cotidiano común que estimula nuestra omisión y anula nuestra indignación para reaccionar.

Como hijos de pueblos tradicionales y soberanos, tenemos que defender nuestras tierras como un patrimonio territorial con valor a un

nivel alto de calidad de vida, que no puede creer cómo una sociedad quiere construir la paz en base a la guerra, marginando familias, sociedades y su soberanía en nombre del desarrollo. Una civilización que tiene estas bases de vida, no puede jamás asegurar un mundo mejor a sus futuras generaciones.

Si tenemos como pueblos indígenas la conciencia de nuestros derechos como primeras naciones y parte de la globalización, debemos afirmar con responsabilidad y solidaridad que la paz mundial no será construida en base de guerras y entonces, no podemos aceptar la guerra en Irak y tampoco la violación contra hermanos en el Tibet.

La guerra promueve odio, muertes, destrucción, que van a reflejarse en sacrificios de familias, y de otro lado tenemos que pensar quién está teniendo lucros con estas catástrofes: ¿Las industrias bélicas? ¿Petróleo? ¿Control geográfico? ¿Juegos Olímpicos? Ante toda esta reflexión, creemos que nosotros los pueblos indígenas, aunque con cambios climáticos, cambios culturales, pero con fuerza espiritual, tenemos que ayudar a la humanidad moderna a encontrar los caminos de respeto al medio ambiente, la diversidad humana, generando una sociedad capaz de promover una nueva forma de convivencia, relaciones comerciales con equilibrio ecológico, económico y calidad de vida.

Y entonces, nuestras mujeres indígenas van a poder buscar sus flores en nuestras tierras para hacer más hermosas nuestras casas, nuestras familias y nuestros corazones, igual que un pájaro que vuela para buscar uno a uno un pedacito de palo u hoja y hacer el confort de su casa.

¿Un poema? Quizás, sí, pero con la realidad indígena de que todavía hay una razón de vivir.

Marcos Terena, piloto aviador y dirigente indígena, pertenece al pueblo terena del Chaco, Mato Grosso do Sul, Brasil.



DE LA SERIE “NIÑOS”, 1950. FOTOS: NACHO LÓPEZ

Radio Ñomndaa, La Palabra del Agua, una radio libre, comunitaria e independiente que transmite desde Suljaa’, en la Costa Chica de Guerrero, anunció que ya puede sintonizarse por Internet. Los productores amuzgos se presentan:

“Somos indígenas mexicanos, nacue ñomndaa, que al igual que ustedes estamos luchando por construir una sociedad diferente, donde lo más importante sea el ser humano y no el dinero. Para eso, es necesario que todos nosotros, indígenas y no indígenas, construyamos desde ahora, desde abajo, días tras día, muy otras relaciones sociales. Por lo anterior, nosotros estamos de acuerdo con la Sexta Declaración de la

Radio Ñomndaa en Internet

Selva Lacandona y somos parte de la Otra Campaña, porque entendemos que los verdaderos cambios sociales los construye el pueblo.

“En estos momentos de represión y persecución de autoridades y caciques de Guerrero contra pueblos, comunidades y organizaciones sociales, es muy importante la solidaridad: la unidad es la fuerza que nos protege ante la agresión. Vemos importante estar informados con la verdad de lo que está pasando en nuestro país. Con esta pequeña lucha

que es *Radio Ñomndaa*, a pesar de nuestras limitaciones, pretendemos abrir espacios, construir puentes o redes de comunicación donde se escuche la palabra del pueblo que exige justicia, libertad y respeto.

“A partir de mayo pueden escuchar nuestra señal en internet. También estamos construyendo una página web para que el mundo pueda asomarse a nuestra pequeña lucha.

“En www.lapalabradelagua.org y www.nomndaa.org podemos compartir la transmisión en vivo, textos, audios, fotos, videos, noticias y otras informaciones que nos pueden ayudar a estar más cerca”.

página
fotografía

Quizá nadie en México merece más que **Nacho López** (1923-1986) el título de fotógrafo del pueblo. En su número 31 la revista *Luna Córnea* rinde homenaje al maestro de varias generaciones de fotoreporteros. Ofrece la visión más completa hasta el momento de su vida y su indispensable obra.